Suscricion.

En la capital. . . . . 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . . . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . . 25 id.
Extrangero. . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º-1.ª

LA LUCHA

Diario político, de avisos, noticias é intereses generales.

AÑO XXI. | *Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos.* | GERONA, miércoles 30 de Diciembre de 1891 | NUMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 4.572

Rogamos

á los suscritores que no estén al corriente de sus pagos, se dignen satisfacerlos en el tiempo que queda del año, si no quieren, á partir desde primero de Enero, que les demos de baja en la lista de suscritores.

Deben tener en cuenta los pocos que se muestran remolones en el pago, que no podremos servir los números de «LA LUCHA» á los que no abonen por adelantado el importe de la suscrición, por la perturbación que esto nos causa en los libros y el perjuicio que nos irroga.

ALOCUCIÓN
pronunciada por Nuestro Santísimo Padre
EL PAPA LEÓN XIII
EN EL CONSISTORIO DE 14 DE DICIEMBRE.

VENERABLES HERMANOS:

No son necesarios largos discursos para convenceros de que la lucha dirigida en este país contra la Iglesia, por más que no reviste siempre formas violentas, se agrava realmente más y más de dia en dia.

El curso de los acontecimientos es testimonio elocuente que habla por sí mismo.

El ódio sectario de los enemigos que nos rodean, nos asalta, en efecto, y nos oprime. Su táctica es diversa: unos proceden abierta y brutalmente; otros se sirven de ciertos rodeos y de medios más dulces en apariencia.

Los primeros, lejos de ocultar y disimular sus intenciones hostiles, hacen alarde de ello, y declaran con jactancia que en la guerra contra el Pontificado, como en la lucha contra cualquier enemigo, hay que emplear todo género de armas. Buscan cada dia nuevos motivos de agresion y presentan guerra abierta.

Sin ir muy lejos, todavía está presente y vivo el recuerdo de los actos que en el último Octubre han perpetrado éstos ante nuestros ojos.

No pudiendo soportar las elocuentes manifestaciones de las grandes multitudes, y deseando de cualquier modo perturbarlas, dieron curso sin pudor y sin medida á los sentimientos de su corazon, y no vacilaron en atacar indignamente de palabra y obra, sin motivo alguno que justificase su conducta, à pacíficas personas que llegaron en peregrinacion, llevadas por un sentimiento de piedad, y no por preocupaciones políticas.

Roma entera puede asimismo atestiguar cómo se desencadenaron tambien contra el Soberano Pontífice, mezclando las injurias con las amenazas.

Y remontándonos todavía màs lejos, ellos son los que excitan en toda Italia á la multitud por medio de sus escritos y discursos, con el fin de conseguir por los sufragios populares, que sea tratado con más rigor el Vicario de Jesucristo, y que no se le dejen más derechos que los derechos que concede la ley á cualquier particular.

Y no fijan en esto solo el término de su culpable empresa; aspiran á la misma destruccion del Pontificado, y para lograrla están resueltos á recurrir á la fuerza si se presenta ocasion.

No se muestran tan fogosos los segundos; disimulan, por el contrario, la guerra con que combaten á la Iglesia, esforzándose en justificarla; afectan una moderacion artificiosa, porque, á decir verdad, no cabe la menor duda que se proponen éstos y persiguen el mismo fin que los otros.

¿De dónde viene, en efecto, que pudiendo no contengan por medio de la autoridad pública á los agresores declarados y más violentos de la Religion? Y lo que es peor todavía: ellos mismos son los que avivan y despiertan en el pueblo el ódio y el espíritu revolucionario, denunciando al Soberano Pontífice como una amenaza suspendida sobre Italia.

Y si se oponen á la abolicion de ciertas leyes que tienen la apariencia de proteccion para la Santa Sede, lo hacen porque esta oposicion sirve sus deseos. Comprenden que estas leyes les son útiles para su justificacion en el exterior, para su consolidacion en el interior, y que, por otra, no constituyen el menor obstáculo para dañar á la Religion. Y efectivamente, como varios de entre ellos han observado, se ha visto tomar numerosas medidas perjudiciales para la Iglesia, ofensivas para el Soberano Pontífice, sin que estas leyes lo hayan impedido.

Declaran respetar el poder espiritual; pero este mismo poder, que el Soberano Pontífice recibe de Dios, se esfuerzan en encerrarlo en los límites que ellos le trazan, empeñados entre todos en dejar en teoría y en pràctica sujeta la Iglesia al Estado. Del mismo modo anuncian que se puede venir libre y seguramente de todos los paises del mundo para rendir homenaje al Soberano Pontífice; pero la verdad es que en presencia de la escandalosa licencia dejada á los ultrajes, es imposible que la insolencia de la plebe no inspire temor á los extranjeros.

Así es como, por obra de unos y otros, nuestra libertad de comunicar con los fieles está grandemente disminuída, y con el menor motivo se manifiesta y hace evidente lo que hemos dicho al comenzar, á saber: que estamos de dia en dia más indignamente atormentados, y que nos hallamos en la prision con perpétuas dificultades. Que si estas dificultades son tan numerosas y tan grandes en tiempo de paz y de órden público, nadie puede presagiar á qué punto llegarían si sobreviniese cualquier insurreccion, y sobre todo si se dejasen oir ruidos de guerra.

Pero ¿de dónde ha venido esta recrudescencia de hostilidad en los últimos tiempos? Por lo que á Nós concierne, no hemos hecho otra cosa que seguir constantemente la línea de conducta que nuestro predecesor inmediato, que Nós mismo, desde el principio de nuestro Pontificado, habíamos, por deber de conciencia, adoptado. Hemos revindicado la independencia que nos es debida, y hemos continuado reclamando particularmente nuestro derecho sobre esta ciudad que la Providencia de Dios y el sufragio de los siglos han asignado al Soberano Pontífice, plenamente convencido, como varias veces hemos indicado, de que la integridad de nuestro derecho puede conciliarse perfectamente con la fuerza, la libertad y la prosperidad de Italia; y que aun el buen acuerdo de la nación italiana con la Santa Sede, contribuiría poderosamente á acrecentar estos bienes desde el punto de vista interior y exterior. Todo lo que Nós hemos escrito, todo lo que Nós hemos hecho hasta este día, y sin amenazar jamás á nadie, atestigua que nada ha cambiado, ni en nuestros pensamientos, ni en nuestros actos.

Es preciso buscar en otra parte la causa del conflicto que aumenta. Nós creemos haber ilustrado bastante la cuestión en la Carta que el último año dirigimos á la nación italiana, y en la que se descubrían los secretos de las sectas perversas por las mismas palabras de sus adeptos, que poco hà se han confirmado en las Asambleas legislativas. El fin común de todas las sectas es hostilizar al Pontificado por una guerra encarnizada, y destruir por completo, si posible fuese, el Cristianismo. Hoy se apresuran à realizar sus planes, persuadidos de que todo les ayuda y favorece. Y en efecto, no solo no tropiezan con obstáculos donde debieran tenerlos, sino que hallan indulgencia y estímulos para sus empresas.

Esta es la situación, venerables Hermanos. Bueno es conocerla y tenerlo en cuenta, por la utilidad que esto reporta à los que deben ver descubiertas las sendas del enemigo.

Mucho desearíamos que á esto atendiesen los jefes de Estados, comprendiendo cuànto importa, no sólo á la Religión, sino también al Estado, cortar el paso á la impiedad y á las malas costumbres. Donde la impiedad domina, es inevitable que se arruine el principal cimiento del Estado, que descansa en la Religión y en la moralidad; y si la autoridad de la Iglesia, que es la más poderosa para obligar, se disminuye, quedaràn todas las demás vacilantes y mal aseguradas.

Respecto á los católicos de todos los países, han de considerar lo que en general se trama contra la Religión católica, y especialmente contra esta Sede Apostólica, y que á todo esto, estrechamente unidos con Nós, deben resistir, oponiendo su constancia cual un dique á la audacia del mal, apoyados en Dios, en cuyo poder y bondad descansa, sobre todo, nuestra esperanza.

Y ahora, antes de proveer de Pastores á las iglesias vacantes, os anunciamos que hemos resuelto conferir la honra de la inscripción en nuestro Colegio á dos varones, cuyos méritos no os son desconocidos: Luis Ruffo Scilla, Arzobispo titular de Petra, nuestro mayordomo, que ya en el Arzobispado de Chieti, ya como Nuncio en Baviera, ha dado á la Santa Sede altas pruebas de integridad, de prudencia y de celo; Luis Sepiaggi, de la Orden de los Monjes de San Agustín, Obispo titular de Callinico, secretario de la Sagrada Congregación de Obispos y Regulares, que tanto se ha distinguido por el esplendor de su ciencia y por el mérito de los diversos cargos irreprochablemente desempeñados.

¿Qué os parece?

Por estas causas, por la autoridad de Dios Todopoderoso, de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo y la nuestra, Nós creamos y publicamos Cardenales de la Santa Iglesia Romana de la Orden de los Prelados á

Luis Ruffo Scilla.

Luis Sepiaggi.

Con las dispensas, derogaciones y cláusulas necesarias y oportunas.

En el nombre del Padre † y del Hijo † y del Espíritu † Santo. Así sea.

El crimen del boulevard del Temple.

Paris 25.—En el momento en que se verificaba el entierro de los restos mortales de la baronesa Dellard, por creer el juez de instrucción que era ya inútil conservar el cadàver en la cámara frigorífica de la Morgue, fué detenido el asesino ayer mañana.

Mr. Goron ha logrado salirse con la suya. Desde un principio supuso que el criminal debía ser algún individuo que mantuviera relaciones de amistad íntima con la familia Dellard.

Por lo mismo acosaba al hijo de la baronesa con toda clase de preguntas, y últimamente le interrogó para averiguar si conocía á algún individuo que residiera ó hubiera residido en Lyon, fatigado ya de seguir pistas que no conducían á nada y haber cambiado sesenta veces la dirección de sus investigaciones en los últimos veinte días.

A las últimas preguntas del jefe de policía contestó Mr. Dellard que solamente conocía en Lyon á un teniente de infantería algo calavera, pero incapaz de una mala acción. Agregó, además, que había sido protegido decididamente el jóven por él y por la difunta baronesa.

Desentendiéndose Mr. Goron de las protestas y sentimentalismo de Mr. Dellard, le preguntó cuàles eran las señas personales del teniente, y muy luego advirtió que estas coincidian con las del asesino.

Además tomó nota de que el jóven habia sido el único amigo de la familia que se abstuvo de dar el pésame al hijo de la baronesa asesinada.

Inmediatamente telegrafió al jefe de policía á Lyon pidiendo antecedentes del jóven teniente y supo que había sido espulsado del ejército por deudas y que sostenia en la mencionada ciudad á una querida.

Esta, como siempre ocurre, vendió al amante, relatando los incidentes de la vida del jóven militar, manifestando que el dia 1.º del actual habia partido con dirección á París, y dando las señas de la habitación en que se había instalado últimamente.

Mr. Goron se informó pronto de que el individuo sospechoso habia habitado en un hotel de la calle de Nostre Dame des Victoires, situada detrás del palacio de la Bolsa, y supo que se habia trasladado sin motivo ni justificación clara el día 6 de diciembre á la fonda establecida en la casa número 19 de la calle de Valois, próxima al palais Royal.

Pidió entonces Mr. Goron una órden de prisión, y encargó á dos agentes que vigilasen durante la noche del día 23 el hotel de la calle de Valois.

El presunto asesino entró, como de costumbre, en el hotel antes de media noche.

Hacía una vida muy metódica. Salia todos los dias de su domicilio entre diez y once de la mañana y comia habitualmente en el próximo restaurant de la *Jeume France*, consumiendo cubiertos de precios reducidos.

Se mostraba siempre muy cortés con cuantos cruzaban con él la palabra ó el saludo, pero muy reservado.

Leia periódicos en tanto que comia, y nadie advirtió que, al recorrer las reseñas del crímen y los relatos de las pesquisas practicadas por la policía, se alterase el semblante del asíduo comensal.

Llegada la mañana de ayer, el inspector Mr. Jaume se presentó en la morada de Mouillet, que se encontraba el dia del crímen en la portería del antiguo domicilio de la baronesa Dellard, en la calle de *Filles du Calvaire*.

Es de advertir que el asesino preguntó á Mouillet las señas de la casa en que habitaba la baronesa y que éste ha sido quien ha dado noticias más completas de aquél.

Mouillet se estaba vistiendo para dirigirse á su oficina y se negó por lo pronto á acompañar á Mr. Jaume, cansado ya de las cien inútiles confrontaciones á que le habian hecho asistir.

El inspector Jaume insistió afirmando que esta vez habia dado con el asesino, y Mouillet, fué conducido en un carruaje á la calle de Valois, donde entraron inspector y testigo para organizar su plán.

Convinieron en que Jaume se adelantaria cuando saliese de la fonda el individuo sospechoso y le entregaria una carta para llamarle la atención y entretenerle à fin de que Mouillet pudiera observarle.

Dieron las once y comenzaron á impacientarse el inspector y Mouillet. Se oyeron las once y cuarto y tampoco salia el individuo sospechoso.

Mr. Jaume estaba ya intranquilo.

—¡Con tal de que no le haya ocurrido alguna desgracia!—esclamó, y casi en el mismo instante, á las once y media, apareció en el portal el perseguido. El inspector se acercó á él, descubriéndose cortesmente, y le entregó una carta con el nombre y señas del antiguo oficial.

—¿Es esta carta para V.?—preguntó.

El individuo sospechoso contestó afirmativamente despues de leer el sobre.

—

Entre tanto Mouillet no se atrevía á afirmar rotundamente que reconocía al jóven. Este llevaba la barba corta, chaqueta azul

y sombrero hongo flexible.

Mr. Jaume le preguntó en voz baja:

—¿Es ese?

Mouillet contestóle:

—No lo puedo afirmar de seguro.

—Pues yo le prendo—afirmó el primero.

Entonces el inspector salió á la calle y logró alcanzar al presunto asesino.

Detuvo á éste, mandó parar un coche de alquiler é invitó al antiguo teniente á subir al carruaje.

—¿Qué quereis?—preguntó el aludido. —¿Quereis prenderme?

—Pretendo que ocupeis un asiento en la berlina—repuso Jaume.

—¡Esto es increible!—esclamó el ex-oficial.

Por fin subió al carruaje y Mouillet ocupó en el pescante un asiento.

—

Cinco minutos despues llegó el carruaje ante el edificio en que está el despacho de monsieur Goron.

Este llamó inmediatamente á un barbero para que hiciese la barba al detenido, que no se había afeitado en los últimos quince días.

Le vistieron con el paletó azul, le pusieron un sombrero de copa y mandaron pasar á Mouillet.

Cuando éste entró, el jefe de policía, Mr. Goron, estaba dirigiendo preguntas al detenido.

Este conservaba la más completa tranquilidad y hablaba con calma de su amistad con monsieur Dellard. Al oirle Mouillet esclamó:

—¡El es! Su voz, sus maneras delicadas, su actitud cortés y gestos confirman las sospechas que ya tenia.

Mr. Goron, dirigiéndose al asesino, dijo:

—¡Buenas Navidades vamos á pasar!

—

Avisado el juez, se trasladaron con el acusado à la fonda donde éste habitaba.

El gabinete que ocupó se encuentra en un sexto piso. Es bastante confortable. El mobiliario es de la época del imperio y la silleria está forrada de cretona.

Se veian en las paredes litografías que representan á Napoleón en Santa Elena y en el momento de alejarse de Fontenebleau.

Llamaba la atención encima de la chimenea el retrato fotográfico de una mujer, sobre el cual estaba colocado un ramillete de violetas.

En la mesa habia un paquete de periócos.

Despues de un breve registro se encontró el paletó azul con listas mate.

Confrontaron la prenda con las medidas y marcas enviadas por el dueño del almacen de Lyon, donde se supone fué adquirido el gaban, y viendo que concordaba perfectamente, el juez dijo al acusado:

—¿Cómo esplicais esta coincidencia?

El detenido guardó silencio, encogiéndose de hombros.

El único equipaje de éste era una maletilla de viaje; dentro de ella se encontró un paquete de cartas y una fotografía de Boulanguer sobre su lecho de muerte.

Los agentes formaron con todo ello un lio; vistieron con el paletó al presunto asesino, y todos regresaron al despacho del jefe de seguridad. Allí se sirvió un almuerzo al detenido y éste apenas probó bocado.

—

Esta tarde á las tres el juez de instrucción, el jefe de policía y otros varios funcionarios dirigiéronse à la casa del crímen.

Mr. Dellard, avisado oportunamente, sacó del hospital à la doncella Delfina, que está convaleciente, y la condujo à la antigua morada de la víctima.

El acusado fué introducido en la habitación donde se cometió el asesinato.

Sin perder la serenidad, y manteniéndose impávido con la cartera bajo el brazo y en la mano un paraguas, estúvose el ex-oficial mientras desfilaban ante él los testigos.

(Se continuará.)

Noticias locales y generales

Es posible que à estas horas haya muerto el ex-Rector de la Universidad de Valencia y Catedrático de aquella facultad de medicina D. Enrique Ferrer y Viñerta quien, según las últimas noticias que dà *La Correspondencia* de aquella ciudad, estaba agonizando.

—Ya se han remitido á todas las provincias los efectos timbrados que han de regir en el próximo año de 1892, que por su estampado y colores se diferencian notablemente de los actuales. Estos deben retirarse de la circulación pasado mañana según tenemos dicho.

—Los Concejales que quieren tener en perpétua tensión sus pasiones y no parecen estar arrepentidos de sus pasadas tristes glorias, tengan en cuenta que «tantas veces vá el cántaro á la fuente, que al fin se rompe,» lo cual quiere decir, que tanto se puede abusar de la bondad de los débiles por compromiso, que á la postre la soledad viene á ser la compañera de los osados sin experiencia y, sobre la soledad, lo que es todavia peor, el ridículo que ya cubre á algunos de ellos con punta de colmo, que es lo peor que puede acontecer á todo sobérbio con rivetes de osado.

Créannos los que han tomado los estrados municipales como un escenario de teatro bufo; dejen de hacer los tontos, procuren que todo entre en caja ó normalidad que para el caso es lo mismo, dediquense todos à mejorar los intereses materiales y morales de Gerona que es para lo que el voto del pueblo los puso en los sitios que ocupan, y déjense de buscar popularidades de campanario que nada proporcionan en el órden de las satisfaciones y solo atraen sobre el buen nombre de los estraviados, la conmiseración pública, que no es flojo castigo para los que ansian pináculos.

—Han sido sentenciados á ser pasados por las armas, un cabo y dos soldados guipuzcoanos, que en la carretera de Jaca á Huesca asesinaron á un jóven para apoderarse de un billete de 25 pesetas que llevaba.

—Parece que el Majistrado de esta Audiencia de lo criminal señor Polledo, se propone pedir la jubilación para pasar tranquilamente la vida que le queda, descansando de los sinsabores que siempre produce una carrera tan accidentada y llena de contrariedades psicológicas como la judicial. El señor Polledo ha sido uno de los afortunados en el cuarto premio de la lotería última.

—Telegrafían de Melilla diciendo, que el viernes estaban bromeando varios soldados españoles contra tres moros.

Repentinamente murió un moro á consecuencia de un golpe que recibió, fracturándole el cráneo.

Los soldados han sido arrestados, y los moros dicen que vengarán la muerte del moro matando à un español.

—Se nos asegura, que en cuanto se termine el empedrado de la calle de Ciudadanos, se continuará à la plaza de la Constitucion y calle del Progreso, lo cual será muy de aplaudir así como lo será el que no se dejen de la mano mejoras de esa clase.

—*El Globo* ha oido decir que el Consejo del Banco de España se propone, que en el balance del 3 de enero figuren reservas metálicas por valor de trescientos millones, y que los billetes en circulación se limiten á la cifra legal.

Veamos si ahora dejarán en paz al Banco los que no lo dejan á sol ni á sombra.

—Durante la noche del 15 al 16 del corriente, se perpetró un sacrílego robo en la iglesia de Fustañá, término municipal de Caralps, consistente en los siguientes objetos.

Dos cálices da plata. Vera cruz, custodia é incensario, todo del mismo metal. Un copon, varias sagradas formas y un vaso de plata con una cucharilla de idem.

Varios cepillos de las ánimas, conteniendo entre todos la cantidad de 65 pesetas, plata y calderilla.

—Vuelven los relojes públicos á mostrarse gruñones é informales. Hace tres noches, el de la Casa capitular señalaba las cuatro menos cuarto cuando eran las ocho y media; ayer mañana tocaba el de la Catedral con diez minutos de atraso á la hora que tocaba antes de ayer, de manera que de nuevo empiezan á sufrir lo de Tántalo los pobres relojes de bolsillo.

—Habiendo sido nombrado Jefe de brigada el general Rivera, creen en Puigcerdà que esa brigada será la de los pirineos orientales, cosa que ha agradado mucho á los puigcerdaneses por creer que el señor Rivera tendrà de nuevo su residencia en aquella villa en donde tan querido es.

—Las capitales de Europa se clasifican del siguiente modo, por órden de la importancia de su población: Lóndres, París, Berlín, Petersburgo, Viena, Madrid, Roma.

Según los últimos censos, Lóndres tiene 4.425.000 habitantes, París 2.447.967, Berlín 1.574.485, Petersburgo 1.000.000, Viena 809.440 y Roma 450.000.

—Despues de treinta años de recorrer el mundo catequizando salvajes, ha llegado à Brangolí, (Cerdaña) el padre domínico D. Buenaventura Esteva, alumno que fué de las Escuelas Pias de Puigcerdá. El padre Esteva pasará unos dias en su pais natal entregado al descanso que parece tanto necesita, y en breve se trasladará á París en donde está encargado de la dirección de un alto centro por encargo de la Orden.

—La codicia rompe el saco.

Un comerciante en carbón, llamado Augusto Socquet, había imaginado un medio poco costoso de procurarse dinero. Enviaba sus carreteros á diversos puntos, ofreciendo la mercancía á precio muy bajo. Los compradores la aceptaban, creyendo hacer un buen negocio; pero cuando se estaba descargando el carbón, llegaba súbitamente el industrial, y gritaba indignado: «¡Por fin encuentro mi mercancía robada!»; y añadía, dirigiéndose al comprador: «Sabía usted la procedencia de la venta, y sin embargo quiere comprarla; voy á denunciarle.» Asustado el consumidor, daba al industrial toda clase de excusas alegando su ignorancia; más alentado aquél por su timidez, gritaba cada vez más.

Después de muchos dimes y diretes, terminaba, finalmente, el disgusto por entregar el comprador una cantidad de dinero para evitar un proceso. El aprovechado carbonero repitió bastantes veces dicha maniobra; pero tanto va el cántaro á la fuente, que un dia fué denunciado por estafa y condenado á quince meses de prision.

Pero aún hay más, como dice un exministro conservador: cumplida la condena, volvió el Socquet à las andadas, con ayuda de algunos amigos de prision salidos con él de la cárcel.

Cuatro de los cinco industriales han sido condenados por reincidencia à varios meses de prision y algunas pesetas de multa.

—Dicen de Llivia, que este año, y aprovechando la prestacion personal que autoriza la ley, aquella villa ha abierto un camino vecinal, muy bien construído por cierto, para ponerse en relacion cómoda y directa con el pueblo de Sareja. Así, así, es como deben obrar los pueblos que comprenden sus legítimos intereses.

—Ha fallecido en San Feliu de Guixols el Médico D. Eliseo Forest y Cardona, Director de Sanidad que habia sido de aquel puerto.

A su familia, nuestro pésame.

—El piso de ambas Ramblas que se recompuso cuando el mercado se habia trasladado á la plaza de la Independencia, se encuentra de nuevo intransitable é incapaz para que la jente se solace allí tomando el sol y haciendo ejercicio. ¿Por qué no se le echa unos cuantos carros de arena y se remedia un poco tan mal estado?

—*El Noticiero* de San Feliu de Guixols, que recibimos ayer por cierto, se queja del estado no muy satisfactorio en que se encuentra en aquella hermosa poblacion la instruccion pública, culpando de ello á los Maestros, à los Ayuntamientos, á las Juntas y à los padres de familia.

Pues si aquello anda mal ¿quién puede hacer que marche bien? Señor Gobernador á V. nos dirijimos.

—Aprovechando el reempedrado de la calle de Ciudadanos, se está abriendo una ancha zanja que más tarde se ha de convertir en una cloaca de gran capacidad, que empalmará con una antigua y grande tambien que pasa por la calle de la Cort-Real. Según nos hemos enterado, y de ello nos complacemos, parece que el Ayuntamiento, de acuerdo con el ilustrado Arquitecto municipal señor Sureda, tiene decido coustruir cloacas de gran capacidad y formar paulatinamente una red completa que responda à las necesidades de Gerona.

Escusamos decir la satisfacción que sentimos al dar esta noticia y lo mucho que nos alegraríamos de que el Ayuntamiento, en lugar de perder las enerjías en pujilatos bochornosos, las empleara en bien de la población y de su vecindario, ya que no le faltan trascendentales problemas que resolver é intereses que ventilar.

—Al ser relevado, la noche del miércoles al jueves de la semana pasada, un centinela del Castillo de S. Fernando de Figueras cayó desde la muralla al foso, en una altura de doce métros, con tan buena suerte, que resultó sin fractura ni lesión alguna.

Aquello si que fué un milagro.

—*La Odalisca* por un lado y las demás Sociedades recreativas de la capital juntas por otro, han presentado pliegos al Ayuntamiento pidiendo en arrendamiento al Teatro Principal para dar en su platea los bailes de la temporada de carnaval. Tenemos entendido, que las Sociedades asociadas ofrecen entregar para la beneficencia los sobrantes de los gastos que tengan.

—Se ha ordenado la busca y captura de Constantino Garcia y Rodriguez (a) *Tuson* y Luis Siban.

—El señor Gobernador ha encargado á los Alcaldes, la pronta remisión de los Estados sanitarios números 1 y 2 que oportunamente se les remitieron.

—Nuestro buen amigo el Conde del Valle de Marles, ha acotado para la caza los Mansos *Rama*, *Hostal*, *Moly*, *Barricona*, *Sanarús*, *Oriola y Campons*, del término de Ripoll, y los *Solaneta*, *Droguer*, *Boix y Vidabona* del término de Ogassa. Conque tomen nota los Cazadores.

—En representación de su hijo menor de edad D. Francisco Auguet y Farró y D.ª Cándida Subirats, viuda de Farró, ha solicitado D. José Auguet autorización para derivar del rio Ter 8.000 litros de agua por segundo para usos industriales en el término de Vilanna.

—La Comisión provincial ha designado el día 30 del actual para recepción é ingreso en caja de los mozos que se presenten voluntariamente, resolver los expedientes de exenciones sobrevenidas á los mozos del presente reemplazo y fallar las incidencias de quintas que se hallan pendientes.

—Los suministros hechos por los pueblos durante el mes actual à las tropas del ejército y guardia civil, se satisfaràn; la ración de pan á 0'26 pesetas, de paja 0'39, de cebada 0'93, el kilógramo de leña 0'05, el de carbon 0'10 y el litro de aceite á 1'12 pesetas.

—El diez del próximo Febrero comenzarán las sesiones de los juicios por Jurados, que deben tener lugar en el cuatrimestre próximo.

—Para oirle en juicio de faltas por uso de armas sin licencia, el Juzgado municipal de esta ciudad llama à Vicente Casadesus y Noguer, natural de Olot.

En el Senado francés.

Madrid 27.

Es objeto de comentarios el incidente promovido en el Senado francés por monsieur Griffe atacando á España.

Mr. Griffe dijo:

El deber del gobierno es acatar la voluntad del pais.

No pidais nuevos sacrificios á favor de una nacion cuyas intenciones es imposible descubrir, máxime cuando se niega á dar esplicaciones, olvidando la cortesía.

¿En qué hemos ofendido á España?

¿Acaso no perderá más ella rompiendo las relaciones comerciales con nuestro pais?

¿Acaso podrá vender vinos en otro mercado que en el francés?

Añadió Mr. Griffe que la política internacional del gobierno es peligrosísima para Francia.

Si quereis amistades—dijo—no las pagueis demasiado caras.

El ministro de Negocios estranjeros, Mr. Ribot, contestó:

Jamás hemos sido humildes y conocemos perfectamente la grandeza de los intereses de Francia para que pensemos en comprometerlos.

El gobierno cree que no conviene romper bruscamente las relaciones con las naciones amigas, y desea que se respete su libertad de accion para negociar con otras naciones para bien del pais.

En atencion á los importantes y complejos asuntos pendientes de discusion en los Cuerpos Colegisladores franceses, parece seguro que no se suspenderán en el próximo Enero las sesiones de las Cámaras, como en años anteriores.

Instrucción Pública.

Principales acuerdos tomados por la Junta provincial en sesión de 1.° del actual.

Remitir á la Junta Central de derechos pasivos el expediente de clasificación incoado por D. José Guitart Rigau, Maestro jubilado de Pont de Molins.

Remitir al Rectorado la instancia de don Francisco Carerach, renunciando la propuesta hecha á su favor para la escuela de niños de S. Pedro las Presas en virtud del concurso de traslado del presente trimestre; significando á dicho Centro Universitario que en vista de la renuncia de referencia, esta Junta propone para la indicada escuela á D. José Danás y Bosch.

Trasladar al Maestro de Juyá D. José Martí Custal, la comunicación del Rectorado admitiéndole la renuncia que tenía presentada.

Por lo expuesto por la Alcaldía de La Bisbal en su comunicación de 22 noviembre último, ordenar al Sr. Inspector que á la mayor brevedad posible gire una visita á las escuelas de la indicada villa.

Remitir al Habilitado de los Maestros del partido de Figueras, el escrito de la Alcaldía de Pont de Molins referente al pago de la asignacion de la escuela de niños, ordenàndole que con devolucion informe cuanto se le ofrezca y parezca.

Oficiar á la Seccion de Estadística del Gobierno civil á fin de que se sirva manifestar á la mayor brevedad posible el número de habitantes que constituyen el pueblo de Sils y el de Vallcanera, cuyos datos interesa el Rectorado en su escrito de 20 noviembre último.

Remitir á la Maestra de Susqueda señora Sagarra el escrito de queja que contra ella ha producido el Alcalde, ordenàndole que con toda urgencia y con devolución exponga cuanto se le ofrezca.

Aprobar las cuentas de material de las escuelas públicas de Armentera correspondientes á los ejercicios de 1886-87 á 1888-89.

Remitir al Alcalde de S. Aniol de Finestras la Real orden concediendo al Ayuntamiento que las escuelas de niños y niñas sean rebajadas al sueldo de 625 pesetas, y ordenar al Maestro y Maestra respectivos manifiesten si se conforman ó nó con la indicada reducción.

Desestimar las instancias de D.ª Dolores Calvo y D.ª Filomena Fernández, aspirantes por concurso de ascenso á la escuela de niñas de Olot, por haberse recibido terminado el plazo de la convocatoria; remitiéndolas al señor Rector de este distrito Universitario para los efectos correspondientes.

Participar al señor Rector de este Distrito Universitario, que con motivo de la enfermedad que aqueja al Ayudante de la escuela de niños de S. Feliu de Guixols Sr. Lloret, ha quedado encargado de su plaza con el caràcter de sustituto y por acuerdo de la Junta local de 1.ª enseñanza, D. Martin Girona que posee el título correspondiente.

Acudir en queja al Sr. Gobernador civil, suplicándole que en uso de sus atribuciones se sirva imponer el correctivo correspondiente al Alcalde y á la Maestra de San Daniel por la desatención que han observado no cumplimentando ni contestando siquiera á los acuerdos de este Centro que oportunamente les han sido comunicados, remitiendo al efecto á dicho señor Gobernador copia de los acuerdos de referencia para los efectos oportunos.

La Junta quedó enterada:

Con satisfacción del escrito del Maestro de Estartit participando que el 17 de Noviembre último abrió una clase nocturua gratuita de adultos.

De haberse recibido y cumplimentado los nombramientos interinos del Maestro de Vilopriu y de la Maestra de San Pedro las Presas.

JUEGO BURDO.

Madrid 26.

El Imparcial publica una carta de un silvelista, firmada por un diputado.

En ella dice que el Sr. Silvela permanece impenetrable respecto á la actitud que adoptará en las Córtes, y añade:

Medita con el reposo y la calma que le permite la presente situación, pero nada trasluce de su pensamiento.

Creo que nuestra actitud en el parlamento será la de una corrección glacial.

Nuestro ministerialismo aparecerá firme, severo, rígido, incondicional, pero impasible.

Iremos al combate como iban los regimientos suizos al servicio de cualquier monarca europeo, sin entusiasmo, cariño ni gusto por la causa defendida, pero se sacrificaban en aras de la disciplina.

En algunas provincias se han mezclado los reformistas y los conservadores como el aceite con el agua.

Los gobernadores baten la masa con sus bastones para darla homogeneidad, pero al tiempo de reposo se separan elementos de densidad tan diferente.

Muchas veces se ha dicho que el tiempo es el ministro de Dios.

Silvela aprecia la fuerza de esto y aventaja á los demás políticos en que sabe esperar.

No derrochará las energías que emplea Cánovas en empeños de amor propio, pues las reserva para empresas más altas.

La carta termina preguntando:

¿Quién tiene para lo futuro la única bandera conservadora posible? Nadie más que nosotros.

Movimiento de poblacion.

NOTA de los Nacimientos y Defunciones ocurridos en esta Ciudad, suministrada por LA NEOTAFIA, *de conformidad con el Registro Civil.*

Dia 26.—*Nacidos.*—Varones, 0.—Hembras, 0.
Muertos.—Pedro Vilá, 62 años.—José Garull, 76 años.

Dia 27.—*Nacidos.*—Varones, 1.—Hembras, 3.
Muertos.—Narcisa Sorer, 24 años.—Miguel Simon, 62 años.—José Noguera, 63 años.—Ana Clasells, 8 meses.

MATAS.

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY

La Traslacion de Santiago. ap.

CUARENTA HORAS

Están en la Iglesia de las Beatas.

TELÉGRAMAS.

Madrid, 29.—La suscricion del empréstito ascendia anoche á 60 millones de pesetas.

Es muy probable que los ferrocarriles del Norte rebajen la tarifa de transportes de los vinos á fin de evitar su aglomeracion en determinados puntos y facilitar su remision á Francia. De esto se trató en el Consejo de ministros.

El ministro de Fomento ha pedido autorizacion para socorrer á las familias de los náufragos de la costa valenciana.

El Gobierno aumentará los derechos de importacion del corcho, á fin de proteger á la industria taponera.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

batallon de cazadores de la division de vanguardia.

Lleno su escrito de sus nobilísimos sentimientos, estaba impregnado de la esperanza que le alentaba y de dulces y cariñosas frases para su madre, que al leérselos á la anciana destrozaban mas su corazon, no pudiendo abarcar todo el dolor y todo el amor á un tiempo que hacian brotar en él las frases de su hijo.

II.

Aquella carta fué leida, y releida, y la señora Marta y María la aprendieron de memoria, á fuerza de leerla y de recordar cada cual á sus solas su contenido.

Era el único consuelo que tenian de la ausencia de Pedro.

La escasez de noticias las tenia á las dos en contínua zozobra, y á falta de cartas nuevas leian ó comentaban la que guardaban, y su profundo dolor hallaba natural desahogo en las lágrimas que cada vez hacia brotar de sus ojos.

III.

El peaton que llevaba el correo del pueblo era todos los dias interrogado, y el padre Tomás no faltaba ninguno en casa de la señora Marta á decirle que en las relaciones de los muertos y heridos que traian los periódicos no estaba el nombre de Pedro.

—Alabado sea el señor, contestaba la madre elevando los ojos al cielo, y quiera Dios guardarle de todo mal.

Y procuraba tranquilizarse por un momento, para volver á la ansiedad misma, hasta que tornaba á desvanecerla el padre Tomás al dia siguiente.

Pero un dia no fué el padre Tomás quien fué á dar ese consuelo á la señora Marta, sino que fué esta quien dió una verdadera alegría al entusiasta sacerdote.

Pedro habia escrito otra carta á su madre.

La anciana fué la primera en recibirla, porque el cartero la encontró en la puerta.

—¡María, María! gritó la señora Marta.

mulo el pulso, los ojos espantados, la fisonomía convulsa, se puso á devorar con la vista aquellos caractéres que no entendia, como si estuviera cierta de leer en ellos la verdad que María le ocultaba.

—¡Dios mio! esclamó despues de un momento con la voz de la desesperacion y del mas amargo desconsuelo: yo no entiendo esto, y tú que sabes leer me ocultas lo que dice!...

—Pero, señora.

—Sí, me lo ocultas.

—Si es que...

—Es que me participa alguna gran desgracia.

—No señora.

—Acaso está herido, próximo á morir y se despide de su madre! Dios poderoso!..

Y dirigiéndose á María concluyó:

—Hija mia, no quieras que yo muera de ansiedad y de dolor: la duda es mil veces mas cruel que la misma realidad...

—Pero déjeme V., yo leeré...

—La verdad.

—Lo que dice realmente.

—Me lo prometes?

— 299 —

»Lo segundo para evitar que se asuste »V. si llegaba á tener por otro conducto la »noticia de...

María se detuvo de repente.

Leyó para si la palabra que seguia, pero no la pronunció.

—Sigue, dijo la señora Marta.

María tartamudeó leyendo:

—La noticia de lo... su... cedido.

—No es eso, profirió la madre de Pedro.

María no se atrevia á mirarla.

—¡Maria! ¿Qué dice mi hijo? No me lo ocultes, ¡ay Dios mio!

—No se asuste V.... si no dice nada malo...

—Pero que dice que tú no lo lees y procuras ocultarlo?

—Es que no entiendo bien...

—Ah! dáme.

Y la señora Marta arrebató con un movimiento rápido la carta de manos de María.

X.

Con una ansiedad difícil de describir, tré-

— 298 —

—¡Qué ocurre! profirió la amante de Pedro asustada, y corriendo al lado de la anciana.

Esta levantó la mano con la carta.

—Ah! de Pedro, ¡bendito sea Dios!

—Toma, toma, hija mia, y lee tú que sabes, presto.

María rompió el sobre y se puso á leer.

IV.

La carta estaba fechada en el campamento de Wad-Rás.

Decia así:

«Madre de mi alma:

»Las fatigas constantes de la guerra y la »dificultad de las comunicaciones no me han »permitido escribir tantas veces cuantas he »deseado para calmar la ansiedad de V. que »comprendo, y que mas de una vez llena de »tristeza mi corazon.

»Hoy lo hago porque tenemos descanso y »tiempo para ello, y yo lo aprovecho con do»ble motivo.

»Lo primero para satisfacer el natural »afan de V.

— 295 —

Pero este amor estaba ya mas en el cerebro que en el corazon; mas en la voluntad que en el sentimiento.

CAPÍTULO XVII.

Una azaña y una herida.

I.

Entretanto María, la fiel compañera de la señora Marta, la verdadera hija de la madre de Pedro, el paño de lágrimas de aquella anciana, que pasaba los momentos de su vida con la ansiedad constante del peligro de su hijo; Maria, la dulce y resignada amante del noble mancebo, continuaba al lado y cuidando con el mas esquisito interés á la madre del soldado.

Habian transcurrido cerca de seis meses y Pedro no habia escrito mas que una sola vez.

Su carta esplicaba como habia sido admitido en clase de voluntario y destinado á un